

¿PODEMOS HABLAR DE EXPERIENCIA FILOSÓFICA?

Susana Angulo Vázquez.

Entre los filósofos sigue predominando en buena medida la convicción de que **la experiencia es el punto de partida de todo filosofar**. Si partimos de nuestro mundo familiar y cotidiano, en el que sabemos orientarnos, nos encontraremos con que siempre estamos experimentando. La filosofía, no supone una determinada forma científica de experiencia sino que la filosofía arranca mas bien de una forma precientífica y cotidiana de experiencia, en la cual, el mundo está siempre abierto a nuestro conocimiento y actuación. Así *M. Heidegger* interpreta esa experiencia precientífica y cotidiana como "*Estar en el mundo*" de la existencia humana.

Lo que aquí entendemos por experiencia, podemos también exponerlo a través del **lenguaje**. Nosotros distinguimos entre el **lenguaje cotidiano** en el que nos expresamos espontáneamente, como un lenguaje natural y los diferentes **lenguajes especializados** de las ciencias. A la larga esas lenguas especializadas han hallado eco en este lenguaje natural, pero pese a ello este lenguaje no se convierte en el lenguaje especializado de una determinada ciencia.

La experiencia cotidiana y precientífica en el sentido del originario estar en el mundo, se comporta frente a la experiencia científica del mismo modo que lo hace el lenguaje coloquial de todos los días, como **lenguaje natural** frente a los lenguajes especializados de las ciencias. Podemos decir que el mundo experimental del lenguaje coloquial y abierto es todo lo que la filosofía supone al comenzar.

Una de las cuestiones que ha sido abordada a lo largo de la historia de la filosofía ha sido precisamente si se puede hablar de una experiencia filosófica. Si coincidimos con *Gilson* y aceptamos que **existe una experiencia propia del filósofo**, debemos de continuar con él y hablar de una unidad en la experiencia filosófica, entendiendo por ello que la historia del pensamiento filosófico, se halla en un marco de experiencias comunes a todos los filósofos. La otra posibilidad, la de no admitir la experiencia filosófica propiamente dicha, la sostienen *los positivistas*, quienes cuando hablan de experiencia la entienden únicamente como **posibilidad de comprobación**. Junto a autores como *Alquié* quien opina que el filósofo debe reflexionar críticamente sobre **todos los tipos de experiencia** sin intentar unificarlos en un sistema conceptual.

Podemos detenernos a considerar que es condición indispensable para que sea posible la experiencia, **condición de posibilidad de la experiencia: la continuidad del fenómeno dado a la conciencia** así como la posibilidad de experimentarlo de un modo intersubjetivo. La intersubjetividad.

Una vez aceptado esto podemos entrar en distinciones de otro tipo, podemos entrar a **valorar cuales son los ámbitos de la realidad que pueden ser objeto de la experiencia humana**. Basándonos en lo que aceptemos como real, podremos poner límites a lo que puede alcanzar la experiencia. De esta manera, si no aceptamos como reales los ámbitos pertenecientes a lo moral, lo estético y lo religioso, nos acercamos a un tipo de **filosofía positivista o materialista**. Sin embargo, podemos encontrar gran cantidad de ejemplos a lo largo de la historia de la filosofía donde lo moral, lo estético, lo religioso, forman parte de la experiencia filosófica. Veámoslo de la mano de Ferrater Mora.

La Experiencia Filosófica. (Por Ferrater Mora y Arno Anzenbacher)

Existe una multitud de sentidos del término experiencia, en la siguiente enumeración quizá escape alguno:

1/ **La aprehensión por un sujeto de una realidad**, una forma de ser, un modo de hacer, una manera de vivir... La experiencia es entonces un modo de conocer algo inmediatamente antes de todo juicio que formulemos sobre lo adquirido.

2/ **La aprehensión sensible de la realidad externa**, tal realidad por lo común se da a través de la experiencia, y se produce con anterioridad a toda reflexión.

3/ **La enseñanza adquirida por la práctica**, se habla entonces de experiencia en un oficio o arte determinado y en términos generales se habla aquí de la experiencia de la vida.

4/ La experiencia como confirmación o **posibilidad de confirmación empírica**. Se trata de la confirmación de los juicios sobre la realidad por medio de una verificación sensible de la misma.

5/ **Experiencia como hecho interno**. Es el caso que expresamos con expresiones del tipo "*sufro por algo*", "*me alegro*". Son reflejo de una experiencia interna.

Si nos planteamos la búsqueda de un elemento común en los distintos sentidos de experiencia enunciados, podemos localizarlo en el hecho de que se trata de una aprehensión inmediata por un sujeto de algo que se supone dado. Este elemento común nos permite además dividir en dos los sentidos de experiencia. Uno, aquel que ve la experiencia como confirmación o posibilidad de confirmación empírica y otro, que ve la experiencia como hecho de vivir algo dado anteriormente a toda reflexión o predicación.

A lo largo de la historia de la filosofía podemos encontrar el concepto de experiencia vestido de distintos significados, quizá su visión conscientemente simplificada nos sirva para completar aspectos del concepto.

En la *filosofía platónica*, la distinción mundo inteligible; mundo sensible, equivale casi a la distinción razón/experiencia. Aquí la experiencia aparece como conocimiento de lo cambiante, y por tanto queda como opinión, doxa. La experiencia no tiene en ningún caso el carácter preciso e inteligible de las ideas

En *Aristóteles*, la experiencia surge de la multiplicidad numérica de recuerdos:

“Del recuerdo nace la experiencia para los hombres, pues la pluralidad de recuerdos sobre el mismo objeto adquiere el significado de una única experiencia y parece que la experiencia se acerca a la ciencia y al arte. Para los hombres sin embargo, la ciencia y el arte proceden de la experiencia.”

Metafísica.

La persistencia de las mismas impresiones es el tejido de la experiencia a partir de la cual se forma la noción, lo universal. Es experiencia como aprehensión de lo singular, sin lo cual no habría posibilidad de ciencia. Es la que proporciona los principios pertenecientes a cada ciencia.

Utiliza también la acepción del término **experiencia como "práctica"**, dentro del terreno moral y político. Este uso del término experiencia lo encontramos en *"Ética a Nicómaco."*

Durante el *período medieval* hay un predominio de dos sentidos de *"Experiencia"*:

1/_Sentido amplio y extenso, conocimiento de cosas, da lugar al conocimiento de ciertas reglas y a ciertos conocimientos generales. Alude a una **experiencia científica**, es como en *Aristóteles*, punto de partida del conocimiento del mundo exterior.

2/ Sentido interno, como aprehensión inmediata de procesos internos. Hace referencia a una **experiencia psicológica** que puede considerarse como punto de partida para el conocimiento del mundo interior, servir de base para captar evidencias de origen no natural, tales como la vivencia mística.

En la época moderna destaca la figura de *Sir Francis Bacon*, quien reconoce a **la experiencia como punto de partida y límite para el conocimiento**, pero señala que la ciencia se basa en una experiencia ordenada. Abre paso al moderno concepto de experimentación. Este planteamiento servirá de base a toda la escuela empirista moderna - contemporánea que tiene su origen en la Escuela de Oxford, desde donde se adentrará en plena Ilustración a lo largo de toda Europa por medio de Francia.

Los *racionalistas* mantienen la tesis de que **la experiencia es un tipo de conocimiento confuso que tan solo nos pone en contacto con lo particular y contingente**. Mantienen que el auténtico conocimiento se obtiene a través de la razón que es la que nos pone en contacto con verdades universales y necesarias. Los elementos verdaderamente válidos del conocimiento son los elementos a priori.

Llegamos a *Kant*. Aquí **la experiencia desempeña como tarea la de ser punto de partida del conocimiento**, lo que no quiere decir que el conocimiento proceda de ella. Aparece como el área dentro de la cual se hace posible el conocimiento. Todo lo cognoscible se haya dentro de la experiencia posible.

"La Crítica de la Razón" tiene por función la de examinar las condiciones de posibilidad de la experiencia. El examen de las condiciones a priori de posibilidad de la experiencia determina de qué modo pueden formularse juicios universales y necesarios sobre la realidad como apariencia.

Los *idealistas*, apoyándose en Kant pensaron **la filosofía como un dar razón de toda experiencia**, o dar razón del fundamento de toda experiencia.

"En la Experiencia están inseparablemente unidas la cosa, aquello que debe estar determinado independientemente de nuestra libertad y por lo que debe dirigirse nuestro conocimiento y la inteligencia que es la que debe conocer. El filósofo puede abstraer de alguna de las dos y entonces ha abstraído de la experiencia y se ha elevado sobre ella. Si abstrae de la primera obtiene una inteligencia en sí, es decir abstraída de su relación con la experiencia. Si abstrae de la última, obtiene una cosa en sí, es decir abstraída de que se presente en la experiencia; una u otra como fundamento explicativo de la experiencia. El primer proceder se llama idealismo, el segundo dogmatismo".

Primera introducción a la teoría de la ciencia. Fichte.

Para Hegel la experiencia es el modo como aparece el ser en tanto que se da a la conciencia y se constituye por medio de esta. **Así la experiencia nos conducirá a través de la dialéctica a la conciencia que se autoconstituye como objeto propio.** De esta manera consigue hacer desaparecer la distinción entre experiencia externa y experiencia interna y se pasa a sólo poder hablar de **experiencia absoluta**

En el *siglo XX* se ha indagado en el problema de si hay algún tipo de experiencia que sea previo a todos los demás.

En este sentido, *Bergson* admitió la existencia de datos inmediatos en la conciencia con lo que **aceptó la posibilidad de una experiencia de lo inmediatamente dado.** Esta experiencia primera, es la intuición. Plantea una herencia de la experiencia interna, pero contiene además todo aquello que es dado sin mediación.

Husserl, avanzó en este problema y habló de **la experiencia fenomenológica previa a la del mundo natural.** Se trata de una experiencia primaria, anterior a la experiencia del mundo natural. Es una experiencia pre-predicativa. A veces se ha identificado con el hecho de ser dados con evidencia lo objetos individuales. Pero no existe una experiencia aislada, toda experiencia se encuentra alojada en un horizonte de experiencia. Los modos de la experiencia pueden ser entendidos en relación con los diversos horizontes de la experiencia.

Distingamos por último dentro de este apartado tres acepciones más del término "*Experiencia*", como son las de *Spranger*, para quien es:

"un modo de confrontación con el material de la vida en el que siempre está implicada una concreta identidad".

Julián Marías, para quien la "Experiencia de la vida es un saber superior que puede ponerse al lado de los mas altos y radicales".

Y por último *José Luis Aranguren* quien encuentra algo en común entre la experiencia de la vida y la sabiduría, como es el hecho de que ambas son vividas desde dentro.

Las ideas aquí aportadas hay que entenderlas en estos autores como planteamientos que colocan a **la experiencia como base de toda ulterior reflexión filosófica.**

La Experiencia Filosófica Como Producto de la Angustia

Para *Heidegger*, **el origen del filosofar está en la angustia**, ésta coloca al hombre ante la nada lo que lo lleva a comprenderse a sí mismo en su finitud. La nada se esconde en la existencia trivial y cotidiana. Existencia trivial y cotidiana que es una fuga frente a la muerte.

Añade a este planteamiento la idea de que **la experiencia filosófica es el resultado de la acción humana**. El hombre es ante todo ser en el mundo y está definido por su carácter de apertura a este. Este es el talante de la expresión heideggeriana ser en el mundo. "*Dasein*". El mundo se convierte en el campo de la realización de las posibilidades humanas. Esta es la manera en la que las cosas del mundo cobran sentido, las cosas se transforman en cosas para mí. El hombre construye su propio mundo. Hace una destrucción de la realidad para volver a construirla a la medida del hombre.

Sartre sitúa la filosofía como la toma de conciencia por parte del hombre de su carácter contingente y su condición de ser arrojado al mundo. Ser absolutamente libre, no determinado por nada, entendido como pura posibilidad, capaz de darse a sí mismo su propia identidad, de construirse su propio universo. Esta toma de conciencia produce en el hombre un sentimiento de angustia. La libertad, una condena, estamos perpetuamente amenazados por la posibilidad de elegir y devenir así en lo que no somos actualmente. Perpetuamente amenazados por el poder escoger y por tanto devenir distintos de lo que somos.

Bibliografía

Anzenbacher A. (1993). *Introducción a la filosofía*. Barcelona: Herder.

Ferrater Mora. (1991). *Diccionario de Filosofía*. E/J. Barcelona: Ariel.

K. Jasper. (1989). *Introducción a la filosofía*. Barcelona: Círculo de Lectores.

M. Maceiras. (1998) *¿Qué es filosofía? El hombre y su mundo*. Madrid: Cincel.

Ortega y Gasset: (2001). *¿Qué es filosofía?* Madrid: Alianza.

Heidegger M. (1978). *¿Qué es filosofía?* Madrid: Narcea.